LA SEMANA TRÁGICA DE BARCELONA, por Alfredo Pastor



BARRICADAS DURANTE
LA SEMANA TRÁGICA

Se cumple ahora un siglo del estallido popular que tuvo lugar en el verano de 1909 -en Barcelona, sobre todo, aunque también en otras pequeñas localidades catalanas. Fue la primera crisis seria del reinado de Alfonso XIII. Un acontecimiento que sacudió a la España aún renqueante del desastre del 98 y que ha dejado en la memoria colectiva la imagen de decenas de iglesias en llamas, conventos saqueados y barricadas callejeras que dibujaban un escenario de guerra civil. De hecho, el levantamiento fue bautizado como la "la Semana Trágica".

—

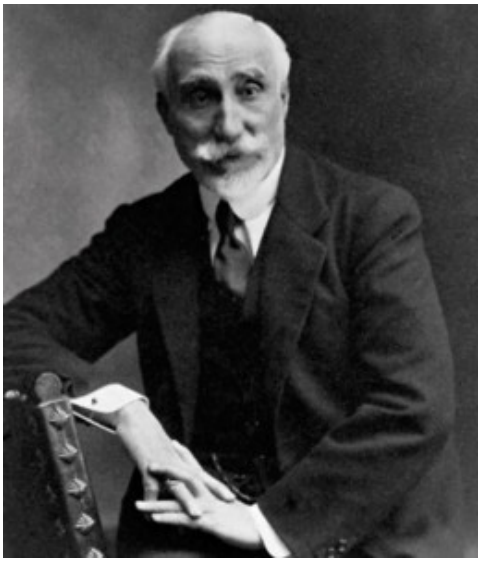


EL REY ALFONSO XIII

La Restauración (1874-1931), el sistema político puesto en marcha por Antonio Cánovas del Castillo, muy de corte anglosajón, basado en el turno pacífico de dos grandes partidos, el conservador y el liberal, cuenta en 1909 con más de treinta años de existencia.

Reina en España Alfonso XIII, aún joven :lo hace desde que nace en 1886- mediante la regencia de su madre María Cristina de Habsburgo- hasta 1931 en que se proclama la Segunda República en España, aunque la proclamación de su mayoría de edad y el juramento de la Constitución de 1876 tiene lugar en 1902.

Los dos arquitectos del bipartidismo civilizado, Cánovas (asesinado en 1902) y Sagasta ya han fallecido. *Al frente del liberalismo* se encuentra ahora Segismundo Moret, quien siente ya la sombra de otro político liberal, entonces joven, que aprovechará, en los próximos años, su gran cercanía con el rey para urdir mil maniobras; se trata de Álvaro de Figueroa, conde de Romanones.



ANTONIO MAURA

En el campo conservador, a la herencia de Cánovas y de Francisco Silvela se ha unido la de un político originariamente liberal: Antonio Maura, quien manda en el partido conservador, que es el que gobierna últimamente desde las elecciones de abril de 1907 (Maura fue cinco veces presidente del Gobierno). Éste delega la política de interior del Gobierno en Juan de la Cierva, un hombre de ideas claramente conservadoras y muy amigo del orden.

El 9 de julio de 1909 la vía férrea que llevaba el mineral a Melilla, fue atacada por la guerrilla a la altura de los alrededores de la ciudad, lo que provocó que el gobernador de la plaza, el general Marina, ordenara la ocupación del cercano *monte Gurugú* y el bombardeo por la Armada Española de la desembocadura del río Kert. El 28 de julio la guerrilla infligió una grave derrota al ejército español en *el Barranco del Lobo*, en el que murieron varios cientos de soldados y el general que estaba a su mando.

El Desastre del Barranco del Lobo causó una profunda conmoción en España, siendo tema para una coplilla popular difundida durante muchos años, especialmente entre los soldados que servían en África, y cuya letra era la siguiente:

En el Barranco del Lobo

hay una fuente que mana
sangre de los españoles
que murieron por España.
(en otras versiones «por la patria»)

¡Pobrecitas madres,
cuánto llorarán,
al ver que sus hijos
a la guerra van!

Ni me lavo ni me peino
ni me pongo la mantilla,
hasta que venga mi novio
de la guerra de Melilla.

Melilla ya no es Melilla,
Melilla es un matadero
donde van los españoles
a morir como corderos.



AMBARCANDO DE TROPAS
PARA ÁFRICA, VIGO 1921

Las protestas por el embarco de tropas reservistas (“hombres maduros y de clase trabajadora , que no tenían dinero para liberarse de la guerra”) con destino a la defensa de las minas del Rif en Marruecos (esta región montañosa del norte marroquí se consideraba una zona de influencia española» según el tratado firmado con Francia el 5 de octubre de 1904, fue en

la práctica una humillante carnicería para el maltrecho ejército español portador de una imagen muy deteriorada por la reciente pérdida de Cuba y Filipinas. Estos hechos desembocaron en una huelga general el lunes 26 de julio de 1909.

.**“Para comprender el estallido social que se produjo hay que conocer primero lo injusto del servicio militar español de entonces. Los que eran ricos y tenías los 6.000 reales necesarios para librarse de la llamada a filas, podían evitar ser asesinados “por un moro en una emboscada”. El que no podía disponer de ese dinero ,porque tu sueldo de obrero no pasaba de los 10 reales diarios, estaba obligado a abandonar a su familia y su trabajo para incorporarte al ejército, quedando su familia igualmente condenada a subsistir sin su ayuda”.Cuando termina el mes de julio de 1909 muchos cientos de españoles habrán dejado la vida en las inmediaciones del famoso cerro *Gurugú*, destacando también posteriormente la masacre del día 27, al ser atrapada una columna en el célebre *Barranco del Lobo”.***

Barcelona, corazón en aquella época de la industrialización española, había vivido desde principios de siglo un gran auge de las movilizaciones obreras que había culminado en 1907 con la creación de *Solidaridad Obrera,* organización anarquista que nació como respuesta a la burguesa y nacionalista *Solidaritat Catalana*. Alejandro Lerroux y su Partido Republicano Radical también se desarrollaron en la Ciudad Condal con un programa demagógico y anticlerical.La Ley de Jurisdicciones de 1906 trajo un reforzamiento del anticlericalismo y antimilitarismo en la ciudad.



BARRICADAS

Las circunstancias que provocan los sucesos de julio en Barcelona, principalmente, y también en otras ciudades , están relacionados, tanto con las consecuencias derivadas de la crisis finisecular- esencialmente el maltrecho prestigio nacional- como por la nueva apuesta africana- en el norte de Marruecos- donde España ejerce su influencia de manera beligerante, que inician los conservadores nada más llegar al Gobierno, sobre un área territorial definida por la Conferencia de Algeciras en 1906. Fue la denominada **Semana Trágica,** es decir el movimiento insurreccional que estalló en Barcelona en la última semana de julio de 1909 contra la movilización de soldados para la guerra de Marruecos.



Francisco Ferrer i Guardia. La mañana del 13 de

octubre de 1909, Ferrer fue ejecutado por un pelotón de fusilamiento en el castillo de Montjuic. Se dice que se enfrentó a la muerte con gran serenidad y valor. Cuando los soldados lo apuntaron con sus armas, gritó: «¡Soy inocente! ¡Viva la Escuela Moderna!».

Nacida en un principio como una protesta contra la guerra, se convirtió repentinamente en un motín popular, en una huelga revolucionaria, dirigida por los sindicatos anarquistas y el radicalismo, en la que la violencia contra la Iglesia y el antimilitarismo fueron dominantes. Fue una explosión "espontánea", no una revolución. No había nada planificado ni dirigido, pero esta explosión social fue una de las más importantes de la Historia de España. El colofón de aquellos disturbios fue el fusilamiento el 13 de octubre, en el castillo de Monjita, del pedagogo, librepensador y anarquista **Francisco Ferrer i Guardia,** creador de la Escuela Moderna, quien al parecer no era culpable ni participó en los alborotos.

La Semana Trágica se llevó por delante el programa reformista de Maura. Éste tuvo que dimitir (fue sustituido en el Gobierno por Segismundo Moret) al perder el apoyo del partido conservador y el turno pacífico no se volvió a instaurar Mientras el PSOE conseguía que Pablo Iglesias fuera elegido diputado en 1910 y el liberal José Canalejas llevó a cabo el último intento regeneracionista dentro del sistema de la Restauración. Sus acción reformista (servicio militar obligatorio en tiempos de guerra, ley del «candado», Ley de Mancomunidades que se vio finalmente frustrada en el Senado) acabó brutalmente con su asesinato por un anarquista en 1912. En adelante, podemos hablar de una crisis permanente de los partidos del turno.El cinismo político que siguió la revuelta, acentuado por la huelga de 1917, facilitó la entrada- posteriormente en 1923- del dictador Miguel Primo de Rivera, el "cirujano de hierro" quien prometió arreglar el sistema En 1910 los representantes de uno de los sindicatos principales de la Semana Trágica, la Solidaritat Catalana, votaron extender el sindicato para incorporar los trabajadores de toda España en vez de ser excluida únicamente a los catalanes. El sindicato se cambió el nombre a *Confederación Nacional del Trabajo* en 1911, ganándose así reconocimiento nacional.